

Tashi y los fantasmas

Anna Fienberg
y Barbara Fienberg

Ilustraciones
de Kim Gamble



EL BARCO
DE VAPOR

SERIE CUENTOS DE TASHI





EL BARCO
DE VAPOR

Tashi y los fantasmas

Anna Fienberg
y Barbara Fienberg

Ilustraciones de Kim Gamble





fundación sm

La Fundación SM destina los beneficios de las empresas SM a programas culturales y educativos, con especial atención a los colectivos más desfavorecidos.

Si quieres saber más sobre los programas de la Fundación SM, entra en

www.fundacion-sm.org

LITERATURASM•COM

Primera edición: junio de 2018

Gerencia editorial: Gabriel Brandariz

Coordinación editorial: Xohana Bastida y Alejandra González

Coordinación gráfica: Lara Peces

Título original: *Tashi*

Traducción del inglés: Xohana Bastida

Publicado originalmente en inglés en 1995
por Allen & Unwin Pty Ltd, Sydney, Australia.

© del texto: Anna Fienberg y Barbara Fienberg, 1995

© de las ilustraciones: Kim Gamble, 1995

© Ediciones SM, 2018

Impresores, 2 - Parque Empresarial Prado del Espino
28660 Boadilla del Monte (Madrid)

www.grupo-sm.com

ATENCIÓN AL CLIENTE

Tel.: 902 121 323 / 912 080 403

e-mail: clientes@grupo-sm.com

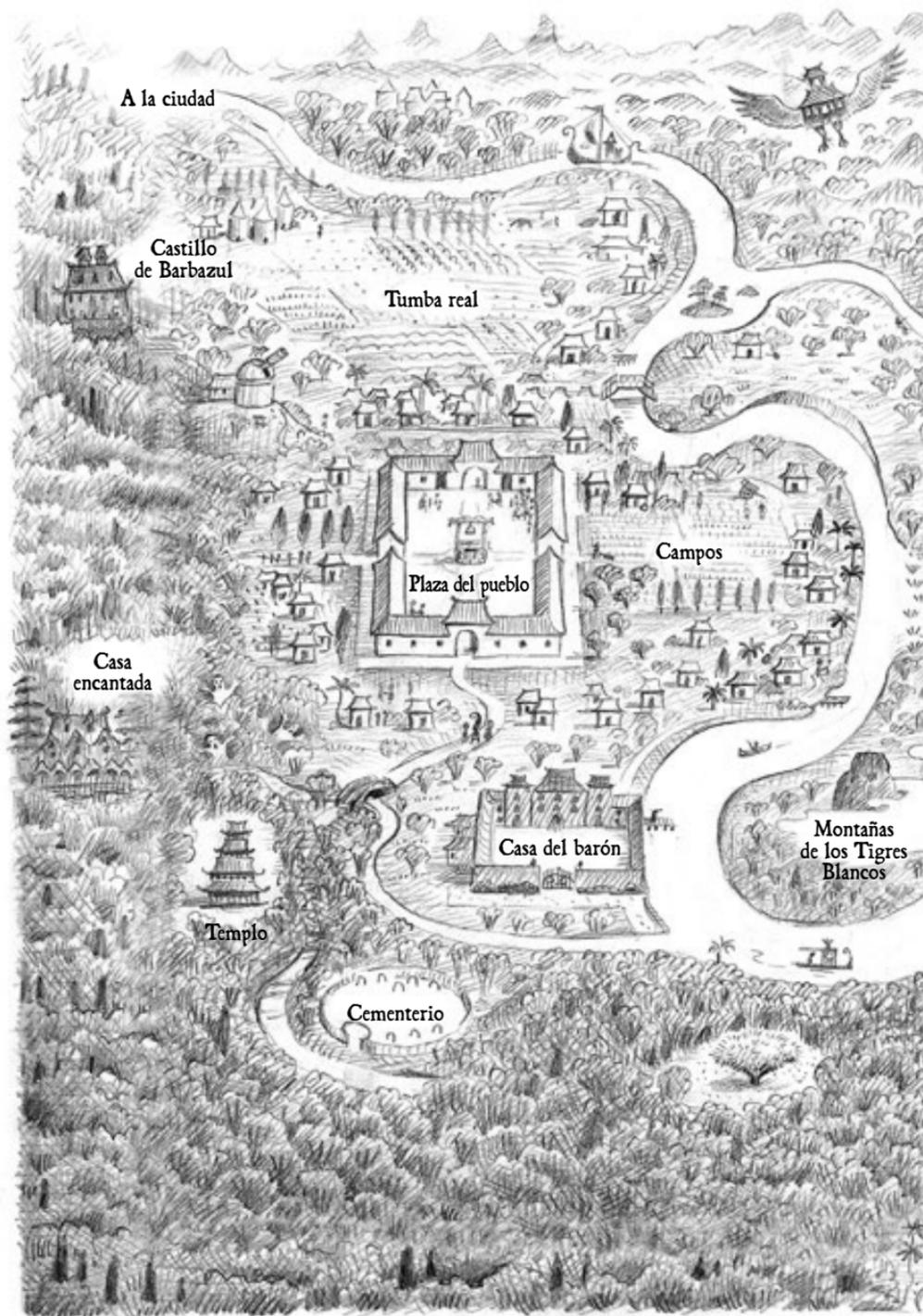
ISBN: 978-84-9107-447-2

Depósito legal: M-6433-2018

Impreso en la UE / *Printed in EU*

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.





A la ciudad

Castillo
de Barbazul

Tumba real

Plaza del pueblo

Campos

Casa
encantada

Casa del barón

Montañas
de los Tigres
Blancos

Templo

Cementerio



Castillo del jefe guerrero

Cueva
del dragón

Castillo
de Chintu

MAPA DEL PUEBLO DE TASHI
Y ALREDEDORES

Puerto

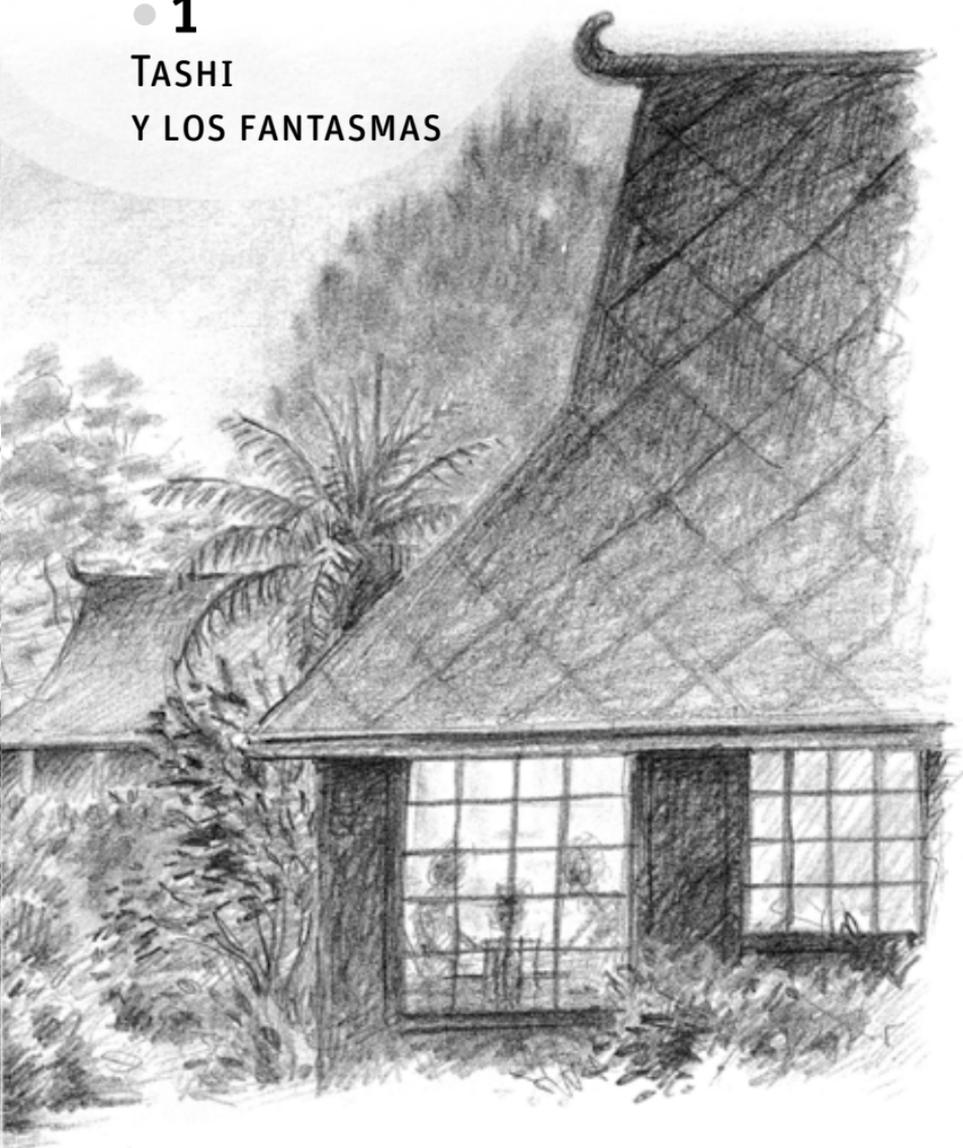
Palacio
del emperador



● 1

TASHI

Y LOS FANTASMAS



–¿SABÉIS QUÉ VA A CENAR Tashi esta noche?
–dijo Jack mientras se llevaba a la boca la última fresa de su plato.



–¿Asado de pata de león recién cazado en la selva? –propuso su padre con entusiasmo.

–¡Para nada! –se rio Jack.

–¿Estofado de cola de serpiente recién atrapada en el desierto? –sugirió su madre con aire reflexivo.

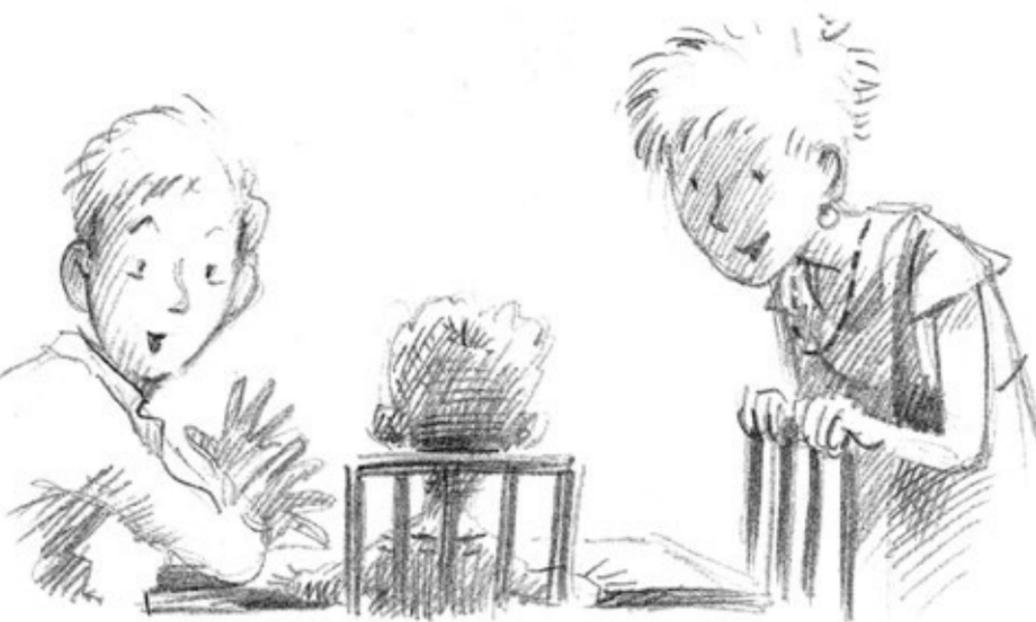
–¡Para nada de nada! Va a cenar pastel fantasma, hecho con una receta especial que le enseñaron los...

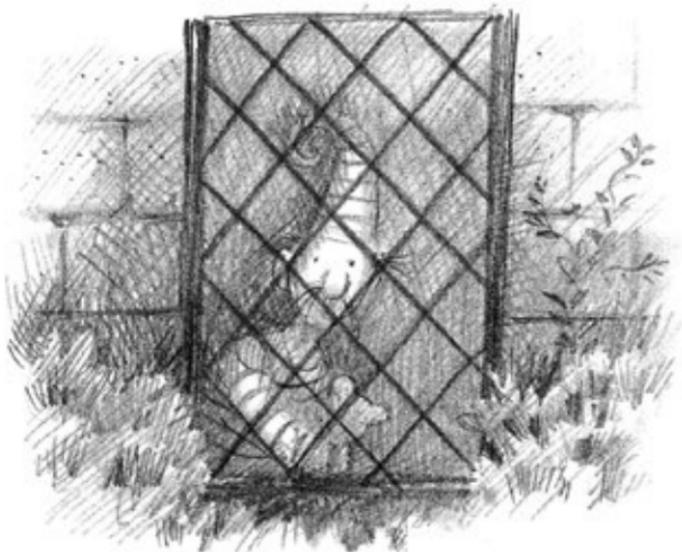
–¡... fantasmas! –exclamaron sus padres al mismo tiempo.

–¡Exacto! –asintió Jack–. ¿Y os gustaría saber cómo llegó a conocer esta espeluznante receta?

–Me gustaría muchísimo –respondió su madre.

–¡Estoy impaciente por saberlo! –añadió su padre acomodándose en el sofá–. Venga, cuéntenoslo. Después de engañar a aquellos gigantes y tomarles el pelo a los bandidos, ¿cómo conoció Tashi a unos fantasmas?





–Mirad –dijo Jack–, fue así: la mismísima noche en que Tashi escapó del campamento de los bandidos y llegó a su pueblo, su tío tercero vio una luz fantasmal que brillaba en el bosque.

–¿Pero cómo son las luces fantasmales? ¿Cómo puedo reconocerlas si las veo? –preguntó la madre de Jack con aire inquieto.





–¿Son como una farola pero sin poste, quizás? –aventuró el padre de Jack.

Jack sacudió la cabeza.

–No: Tashi me dijo que eran más bien como lunas pequeñas que flotaban entre los árboles y lanzaban rayos de luz parecidos a telarañas blancas.

–Ah... ¿Y te puedes enredar en sus rayos?
–preguntó la madre de Jack con un estremecimiento.

–Algo así –respondió Jack–. Según Tashi, los monstruos fantasmales pueden ser pegajosos, y les gusta rondar siempre por los mismos sitios. Bueno, el caso es que a la noche siguiente había otras luces fantasmales junto a la primera. Se acercaban más y más, tanto que Tashi llamó a sus padres para que las vieran. Pronto la noticia se extendió por el pueblo, y todo el mundo se puso a espiar desde detrás de las cortinas a las luces fantasmales que revoloteaban por el bosque.

